AMORIM NEWS

AÑO 39 / NÚMERO 2

Descorche: el regreso ciclo tras ciclo

Cada año, entre mediados de mayo y mediados de agosto, hombres y mujeres recorren los alcornocales en busca de todos los árboles con la marca que indica que están, de nuevo, listos para la extracción de su corteza. Ciclos de nueve años, tantos como sean necesarios para la regeneración completa del *Quercus suber* L. El descorchador, con cada movimiento, confirma la pericia, la destreza y la habilidad necesarias para este proceso ancestral exigente, reservado solo a quienes conocen profundamente la práctica, la técnica y el saber acumulado que permiten ejecutar el especializado trabajo sin herir nunca el árbol. Todo en un ritual que nunca es igual. Solo una seguridad: la de un regreso ciclo tras ciclo.

3 Editorial
Paulo Américo
4 Una tienda de Google con corcho galardonada en los premios NYCxDESIGN Awards
5 El corcho es uno de los materiales de elección del concepto «Green Building»
6 «El corcho es un material que me fascina»
João Luís Carrilho da Graça
9 La saca: Naturaleza y tecnología en armonía
12 «Sin industria no hay producción forestal y sin producción forestal no hay industria»
14 La irrepetible combinación de creatividad, innovación y diseño
17 Subpavimento con materiales reciclados de NIKE
18 Marca empleadora: la continua apuesta por las personas
20 42 Porto: una misión repleta de oportunidades
21 Amorim vuelve a ganar el Premio de Sostenibilidad de la revista World Finance
22 Los mejores vinos del mundo usan tapones de corcho
23 Nuestra gente

La explotación de los alcornocales se da desde hace varios siglos y está dominada por prácticas, rutinas y normas mantenidas, casi sin cambios, a lo largo de los tiempos.

El número de manos intervinientes en las actividades de descorche, amontonamiento, apilamiento, carga y descarga aún es, hoy en día, muy elevado. Los cambios más significativos se produjeron a finales del siglo XX, con la gradual mecanización de algunos procesos, asociados, especialmente, al transporte del corcho. En la actualidad, y fruto de específicos contextos sociales, culturales y económicos, el número de trabajadores especializados en estos cometidos tiende a disminuir.

Lo más noble de estos trabajos es el descorche, o la «saca», en lenguaje popular de los sacadores, una operación que influye mucho en la vitalidad, la resistencia y el equilibrio del árbol. Anualmente, entre mediados de mayo y mediados de agosto, mujeres y hombres recorren las dehesas en busca de los alcornoques con la marca que indica que están, de nuevo, listos para que se les extraiga el corcho. Ciclos de nueve años, tantos como sean necesarios para la completa regeneración de la corteza del *Quercus suber* L. El sacador, en cada movimiento, confirma la pericia, la destreza y la habilidad necesarias de este procedimiento ancestral exigente, reservado solo a quienes conocen profundamente el árbol, la técnica y la práctica que permiten ejecutar el descorche sin herir el árbol, lo que garantiza una precisión milimétrica que evita que se toque su capa madre. Un ritual que nunca es igual.

En los últimos años, Corticeira Amorim ha invertido en el desarrollo de una máquina para la extracción del corcho y ha sustituido el hacha tradicional de descorchar por un equipo mecánico que hace más ligero el trabajo del sacador. A partir de un primer prototipo existente en el mercado, se ha perfeccionado, optimizado y probado este equipo de precisión ultramilimétrica que incorpora sensores de humedad capaces de detectar con antelación el momento en el que la hoja está a punto de tocar en la capa madre y, de este modo, evita el contacto.

En 2021, estos equipos se usaron en la extracción de 250.000 arrobas de corcho. Con las actualizaciones incorporadas, resultantes de su experiencia en varias campañas de descorche, queremos seguir poniendo en marcha el equipo de extracción y llevar a cabo una verdadera revolución en esta operación. El objetivo consiste en ampliar el uso del mecanismo, que ya se ha patentado, y permitir que, dentro de dos o tres años, se evolucione del actual 10 % al 60 o 70 % de la totalidad del corcho extraído con recurso a esta nueva tecnología.

La idea principal de este avance tecnológico consiste en complementar «el arte humano de saber sacar el corcho», que seguirá siendo crítico en las zonas más sensibles del alcornoque, con mayor eficiencia en la operación de extracción y mayor acceso a la noble profesión de sacador, dado que una formación específica permite el manejo total de la máquina, lo que garantiza la seguridad en el descorche, tanto para el alcornoque como para el operador.

Paso a paso, tarea a tarea, Corticeira Amorim asume la misión de líder del sector. Seguiremos desarrollando la misión de innovar en todos los procesos de la cadena de negocio promoviendo la divulgación global de las buenas prácticas, de sistemas de innovación, investigación y desarrollo forestal.

Siempre con el fin de garantizar un futuro sostenible para el conjunto de productos del corcho.

AÑO 39
NÚMERO 2
SEPTIEMBRE 2022

Sede
Rua Comendador Américo Ferreira Amorim, n.º 380
4536-902 Mozelos VFR
Portugal

Propiedad
Corticeira Amorim

Coordinación
Rafael Alves da Rocha

Redacción
Editorialista

Opinión
Paulo Américo

Edición
Corticeira Amorim

Proyecto gráfico
Studio Eduardo Aires
Studio Dobra (paginación)

Traducción inglés
Sombra Chinesa

Traducción alemán, español, francés
Expressão

Impresión y acabados
Lidergraf – Artes Gráficas, S.A.

Distribución
Iberomail Correio Internacional, Lda.

Empaquetadora
Porenvel Distribuição, Comércio e Serviços, S. A.

Periodicidad
Trimestral

Tirada
22.000 ejemplares

Depósito legal
386412/15

MIX
Paper from responsible sources
FSC® C114687

Corticeira Amorim, S. G. P. S., S.A. se compromete a proteger y respetar su privacidad. Podrá dejar de recibir Amorim News en cualquier momento. Para ello, envíenos un correo a press@amorim.com. Para más información sobre nuestras prácticas de privacidad, así como sobre el ejercicio de sus derechos sobre sus datos personales, consulte nuestra política de privacidad, disponible en www.amorim.com

Una tienda de Google con corcho galardonada en los premios NYCxDESIGN Awards

© Google & Paul Warchol, 2021

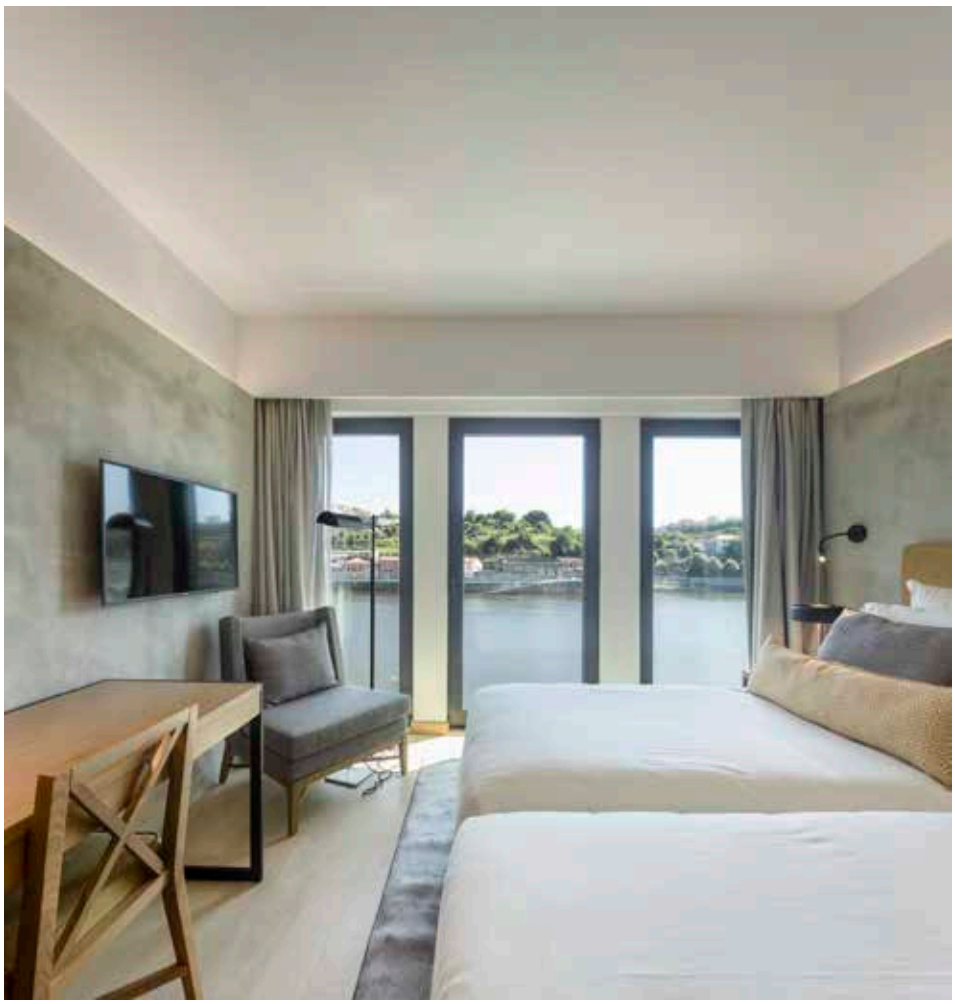
La primera tienda física de Google en todo el mundo, cuyo mobiliario está hecho totalmente de corcho portugués, ha sido galardonada en los premios NYCxDESIGN Awards 2022 al ganar en la categoría de Impacto Ambiental. Integradas en el proyecto desarrollado por el estudio de arquitectura neoyorkino Reddymade, las piezas de corcho fueron diseñadas, pensadas y producidas por el diseñador —también estadounidense— Daniel Michalik. Belleza, carácter y sostenibilidad fueron algunas de las premisas para la elección del corcho de Corticeira Amorim para equipar el nuevo espacio comercial del gigante tecnológico que combina, de este modo, naturaleza, innovación, historia, industria y cultura.

Alcanzar el estatus LEED Platinum, la certificación más alta posible dentro del sistema de clasificación de edificios verdes «Liderazgo en energía y diseño sostenible», era uno de los propósitos fundamentales de Google. En ese supuesto, la opción del corcho, uno de los materiales más sostenibles en la faz de la tierra, con características singulares en materia de retención de CO_2 y con un inagotable potencial de prácticas circulares se alzó como una preferencia natural. Además, el corcho es ligero, versátil, resiliente, suave al tacto y visualmente apelativo.

Un conjunto de ventajas a las que Daniel Michalik junta el hecho de que el corcho se muestra como «una hoja en blanco, donde los clientes podrán eventualmente proyectar sus ideas, conceptos y experiencias sobre el material, así como interactuar en un único espacio. Sofás, poltronas, estanterías, sillas, mostradores, sillas de bar y mesas de centro son solo algunas de las piezas de mobiliario creadas exclusivamente para la tienda de Google en Nueva York. Una colección que también incluye objetos para una zona infantil como camas, escritorios y mesitas de noche. Todo soluciones funcionales de gran escala que combinan el corcho nacional con el roble blanco americano.

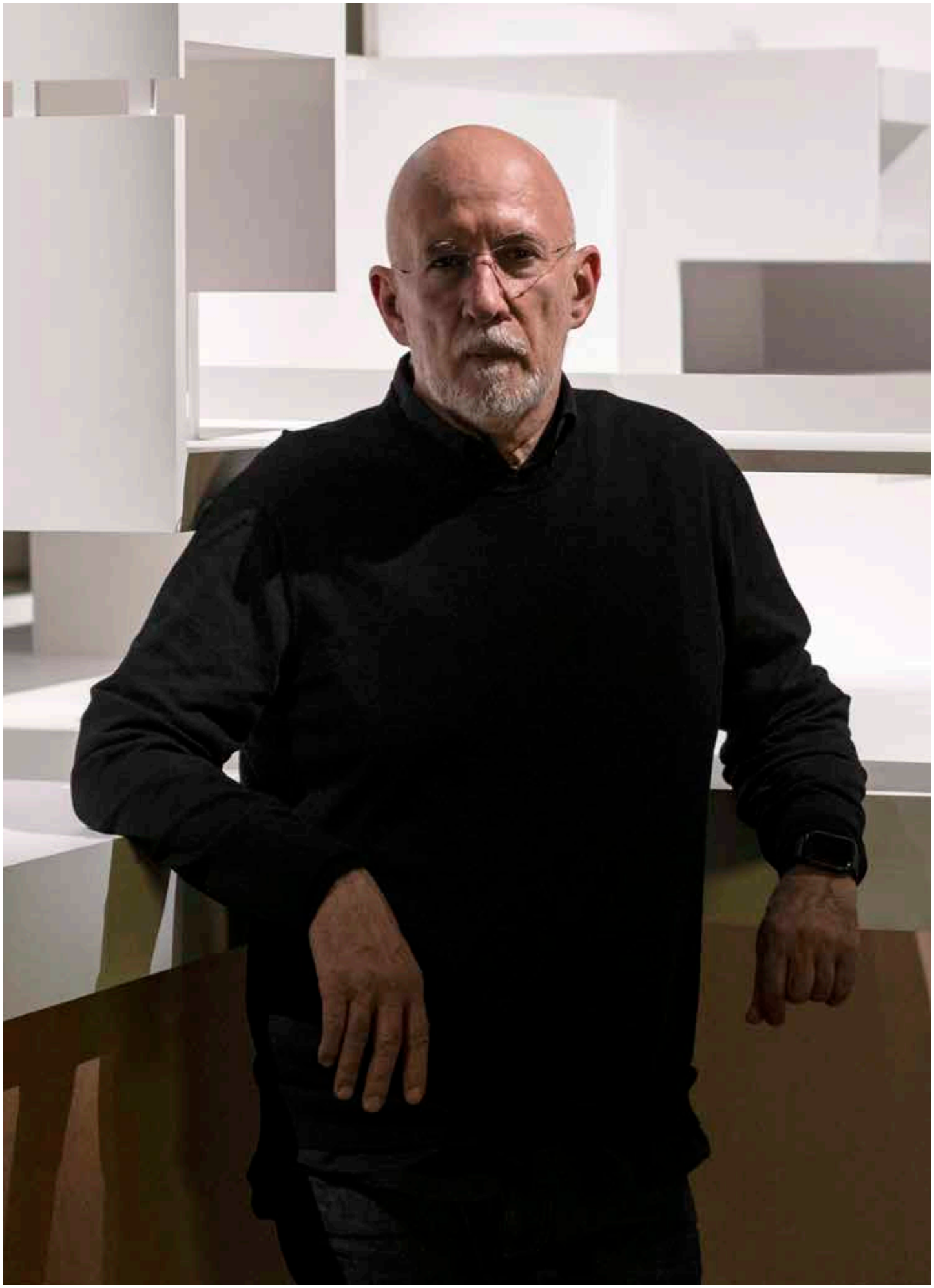
El corcho es uno de los materiales de elección del concepto «Green Building»

Amorim Cork Flooring suministró el pavimento para todas las habitaciones del NEYA Porto Hotel, el primer hotel en Portugal que recibe la certificación LEED GOLD (sistema de clasificación de edificios verdes «Liderazgo en energía y diseño sostenible»). La distinción, concedida por la organización no gubernamental United States Green Building Council con el objetivo de promover prácticas de construcción sostenibles, refuerza, de este modo, el papel del corcho como material de elección del concepto «Green Building». Un nuevo paradigma que apunta hacia el uso de soluciones sostenibles, enérgicamente eficientes y derivadas de los principios de la economía circular.



© Fernando Guerra / FG+SG

Equipadas con suelos de la gama Wicanders Wood, las habitaciones del NEYA Porto Hotel se benefician, por consiguiente, de las innumerables cualidades del corcho, una materia prima totalmente natural, reciclable y renovable. El aislamiento acústico, el confort térmico y la mejora de la calidad del aire son solo algunas de las propiedades que respaldarán una estancia más saludable en esa unidad hotelera. El bienestar al caminar, la resistencia al impacto y el alto rendimiento complementan el conjunto de los beneficios otorgados por los pavimentos de corcho en el alojamiento de Oporto. Asimismo, NEYA Porto Hotel incluye en su oferta dos suites AMORIM, aposentos que, además de los suelos de corcho, también cuentan con revestimientos Dekwall. Una colección de revestimientos de pared de Amorim Cork Flooring con visuales de corcho que proporcionan la atmósfera perfecta.
La aportación de NEYA Porto Hotel en el combate al cambio climático, en la defensa de los valores de la sostenibilidad y en la promoción de un planeta verde se revela, asimismo, en materia de energía renovable (totalmente de energía procedente de fuentes renovables), en la compensación de emisiones de carbono (neutro en carbono a través de la reforestación de áreas forestales) y a través de la reducción de residuos (sacos de algodón reutilizables, consumos de agua del grifo, pajitas biodegradables, etc.). Acciones de reciclaje, puesta a disposición de bicicletas y diferentes puestos de carga para coches eléctricos son otras medidas de la unidad hotelera que justifican el sello: «The key to a greener planet is you».
El proyecto de interiores de NEYA Porto Hotel tiene la firma del estudio PK arquitectos y del Colectivo ODD.



© Fernando Veludo/EXPRESSO

«El corcho es un material que me fascina»

A propósito de la exposición «Flashback/Carrilho da Graça», presente en Casa da Arquitectura (Matosinhos) hasta finales de enero de 2023, hemos visitado, en Lisboa, el estudio del arquitecto João Luís Carrilho da Graça, autor del proyecto de la nueva terminal de cruceros de Lisboa, que ha presentado, por primera vez, una solución innovadora que combina el corcho con el hormigón. Partiendo de esta exposición retrospectiva que reflexiona sobre 40 años de su carrera, tuvimos una conversación que mira hacia el futuro de la arquitectura, el corcho y el mundo.

En abril, se inauguró en Matosinhos una exposición dedicada a su trayectoria. Se basa en el acervo que allí está depositado —películas, maquetas, diseños, fotografías, etc.— referencias externas a su obra que con ella dialogan. ¿Qué significa para usted esta exposición de más de cuarenta años en su carrera?

Esta exposición coincidió con el cambio que hice del estudio que tenía en la Calçada Marquês de Abrantes, en un edificio del período postpombalino muy bonito, a este espacio donde estamos ahora. Tuve que hacer obras y reorganizar y ordenar todo aquello que todavía no había mirado. Por lo tanto, hice esa organización y reflexioné sobre lo que había hecho. Normalmente, no pienso en mi trabajo para que sea apto para ser transformado en exposiciones, etc. Observo mi trabajo con una mirada hacia el futuro, continuidad.

Ya había hecho otra exposición, pero esa estaba dedicada a la ciudad de Lisboa y a mi visión de la ciudad de Lisboa, y no quise hacer , entonces, una retrospectiva de mi trabajo. Esta vez me era difícil escapar y lo hice. Escogí diez u once proyectos y obras con la curadora, la arquitecta Marta Sequeira. Para la organización de la exposición, escogí a la arquitecta Inês Lopo como principal interviniente. Fue una oportunidad muy interesante y me permitió reflexionar sobre mi trayectoria. Por consiguiente, cuando acabé, cuando la exposición ya estaba montada, Marta Sequeira y otras personas comentaron que esa exposición reflejaba una serie de temas de mi trabajo con otra realidad. (...) allí están solo diez obras y podría hacerla con otras tantas. Pero fue una selección que se hizo, sobre todo, para explicar una cierta manera de hacer arquitectura.

Con el título «Flashback/Carrilho da Graça», esta es, en toda regla, una exposición retrospectiva sobre su obra. Sin embargo, a través de estos objetos, del cruce de miradas sobre su trabajo, ya se vislumbra el futuro. ¿Qué le gustaría hacer, como arquitecto, que todavía no ha hecho, con ese futuro en vista?
Hay una frase o idea que se suele relacionar mucho con los escritores, que es: escriben siempre el mismo libro. Con relación a nosotros, los arquitectos, de cierto modo también sucede lo mismo; es decir, tenemos siempre un conjunto de preocupaciones que vamos intentando llevar lo más lejos posible, a propósito de sitios y sistemas constructivos diferentes, pero lo que intentamos hacer tiene siempre un objetivo que se va sucediendo en el tiempo y va creando variaciones, pero que es casi siempre similar. El objetivo consiste en sacar partido al sitio en el que estamos construyendo en este planeta fabuloso. Cuando hablo de construir, puede ser un edificio, una intervención, puede ser, por ejemplo, el Campo das Cebolas.
Sin embargo, nosotros tenemos que, si nos es posible, revelar lo más intenso e interesante de ese sitio a partir de la intervención que realizamos. Una cierta estrategia, digamos. Una de las cosas que más me fascina en arquitectura es la posibilidad de construir, en un cierto sitio, un conjunto de situaciones que, cuanto más interesantes e intensas sean, mejor. Luego,el otro aspecto consiste en utilizar sistemas constructivos adecuados, tanto en la economía como en la ecología, como en las cualidades expresivas que estos nos pueden ayudar a alcanzar. Con estos aspectos, y la idea de que en cualquier sitio en donde se va a construir, nosotros vamos a intentar encontrar un espacio que, en el fondo, protege nuestra vida, y que la hace más intensa, más pacífica. Hay un conjunto de objetivos que luego se van intentando concretar caso a caso.

Permítame recuperar el título de una entrevista que concedió al periódico Expresso: «El reto de la arquitectura consiste en resolver problemas y no en reivindicarse como arte». Lo que me estuvo diciendo aquí, de alguna forma, fue presentar un conjunto de verdades con las que tiene que construir alguna cosa que debe ser armoniosa. Pero, si algo tiene que imponerse, entiendo que el arte nunca será la prioridad, sino la habitabilidad, el refugio.
Pero, escuche, yo no soy artista. Si quisiera ser artista, habría ido por esa vía, intentaría hacer arte, una reflexión a través del arte y proponérsela a la gente, con cierta radicalidad y libertad que se espera de un artista. Es completamente diferente de lo que se espera de un arquitecto. Lo que se espera de un arquitecto, su reflexión, tiene que ver con la idea de construir un refugio para la vida de las personas, y el arte incluso puede ser lo contrario. Pese a que pueda parecer que son cosas parecidas, y muchas veces los arquitectos dicen que la arquitectura puede ser una forma de práctica artística, considero que no es cierto. Puede ser una forma de que ellos den belleza a su obra, pero pienso que no es necesario.

Nació en Portalegre (Portugal), zona del corcho. ¿Cuál es su primer recuerdo del corcho?
Cuando pienso en Portalegre, no se me vienen ni el alcornoque ni el corcho a la mente, porque Portalegre está en la transición entre la sierra, Serra de S. Mamede, y la ciudad se construye en una especie de promontorio, plataforma, mirando hacia la planicie. Nace en la llanura a la que José Régio denominaba mar.
Y en una relación escenográfica que me gusta mucho, con una pequeña colina que se llama Serra da Penha. Por consiguiente, no asocio Portalegre al corcho, lo que no quiere decir que no me guste muchísimo ese paisaje y esa realidad, la del alcornocal, que es extremadamente interesante y bella. ¿Quizás un tapón de corcho? Estoy bromeando, pero no sé, no tengo un primer recuerdo sobre el corcho. Es un material que me fascina y que me encanta, pero no tengo ese recuerdo.

Entonces, ¿cuándo lo consideró como un material apto para entrar en sus proyectos?
Pienso que el trabajo que fue iniciado por experimentadesign, con diferentes arquitectos y diseñadores reflexionando y realizando trabajos con el corcho, tuvo gran importancia. Antes, no teníamos muchos datos sobre el uso práctico del corcho, solo sobre el uso tradicional del corcho en su forma natural. Desde esa tradición hasta nuestros días, existe un cierto intervalo que se retomó con el trabajo de experimentadesign. Ya había utilizado dichos aglomerados de corcho para suelos en revestimientos, pero no era algo que me gustase mucho. Luego, realmente, el uso y la reflexión sobre el corcho, que es algo completamente extraordinario, empezó a desarrollarse.

¿Cuándo llega a la terminal de cruceros de Lisboa?
Eso es relativamente pragmático. Cuando la Administración del puerto de Lisboa avanzó con el concurso del proyecto de la terminal de cruceros, ya había hecho las bases. Ya había una serie de puntos donde era posible poner los pilares.
Y nosotros partimos de ese punto, era una modulación de ocho metros, y cuando los ingenieros nos dijeron que las bases y los alzados no podían ser en hormigón porque las bases no lo aguantarían, de ahí surge la posibilidad de probar esta mezcla, que es algo completamente inédito.
Pero a veces yo funciono un poco así.
Creo que la posibilidad existe, por lo tanto, voy a explorarla. Con un laboratorio en Coímbra, ITECONS, Amorim y Secil, hicimos una conjugación de esfuerzos y llegamos a un hormigón que es mucho más ligero, pero que mantiene las características estructurales. El resultado fue bueno y estoy esperando otra oportunidad para volver a usarlo.

Ese proyecto ganó el premio Valmor. ¿Qué importancia tiene este tipo de reconocimiento para la carrera de un arquitecto?
Siempre es importante. Me gusta mucho ese premio VALMOR, porque es de la ciudad donde vivo.

Volviendo a la colaboración con Amorim, ITECONS y Secil, ¿ya tenía una idea bien definida del material que iba a utilizar?
Ya tenía una idea de lo que quería, pero sin las experiencias que se realizaron no sería posible. Sin embargo, pienso que uno de los secretos del corcho es que una parte sustancial de este material se introduce en polvo. Eso es lo que permite que la reacción normal del hormigón se desarrolle sin verse perjudicado por el granulado de corcho.

Esa pregunta para la que tendrá muchas y, al mismo tiempo, ninguna respuesta: ¿Es posible una arquitectura sostenible? ¿Entiéndase como se entienda?
Eso es una cuestión estructural. Claro que es posible, pero es más como un objetivo, un camino, algo más que pensar que cualquier forma de arquitectura puede ser sostenible.

La saca: Naturaleza y tecnología en armonía

En el alcornocal, ejemplo de la cooperación entre el ser humano y la naturaleza, el corcho lo extraen desde hace miles de años manos sabias y con experiencia, usando técnicas pasadas de generación en generación. La introducción de la tecnología en el descorche mejoró el proceso y preservó, sin embargo, el equilibrio de un ecosistema único en el mundo y el valor de un saber hacer ancestral.

Una primavera poco lluviosa dificulta el trabajo de extracción. El corcho está menos húmedo, por lo tanto, es menos fácil que se desprenda del árbol. El árbol «da» de igual modo —el alcornoque, del que se aprovecha todo, desde la bellota a la corteza, es un árbol generoso— pero en años más secos al corcho le cuesta más soltarse. Quienes trabajan en la saca —la operación de extraer el corcho del alcornoque— lo saben bien. Asimismo, es necesario mucha más pericia, mayor atención al detalle e incluso suavidad en los movimientos para lograr extraer lo mejor de cada alcornoque sin dañarlo. Es esta combinación de firmeza y delicadeza lo que hace que el trabajo de extracción del corcho sea tan especial y, por ello, tan valorado. Se trata de una de las labores agrícolas mejor pagadas del mundo: es necesario saber, hacer y, especialmente, saber hacer. No sirve cualquiera.

Feliciano Lopes, conocido como Xana, trabaja en la saca desde hace muchos años. Esta es su 43ª campaña, pero la sonrisa que exhibe, y la vivacidad en la mirada, expresan un contentamiento y una curiosidad más propios de un novato. Feliciano coordina al equipo de sacadores esta mañana en la finca Herdade da Pitamariça de Baixo, cercana a Cortiçadas de Lavre, en el Alentejo. Aquí el bosque es muy denso, muy bonito. Feliciano se va moviendo entre los árboles, se acerca a cada pareja de sacadores, que observa con calma, para ver si todo está bien, recomienda precaución, y da consejos, sobre todo a quienes tienen menos experiencia. Feliciano está en la naturaleza, y se nota que ahí está en casa. Se siente la cercanía, la familiaridad, que atraviesa el grupo. También la humildad y el respeto que los sacadores muestran ante el alcornoque, no en vano llamado «rey del bosque».

El hombre y la máquina

La máquina va antes, el sacador va después. En la gran propiedad, un trabajador viene a avisar a Feliciano de que la máquina ya llegó al final y que el trabajo ya está concluido en una de las áreas reservadas para esa mañana. Feliciano le comenta que paren, que los sacadores acabarán el trabajo. Durante años, la extracción del corcho se hacía de forma exclusivamente manual, utilizando un único instrumento, el hacha, siguiendo técnicas perfeccionadas a lo largo de los siglos y transmitidas en el seno de las comunidades y familias. Hoy, la tradición se mantiene, pero la tradición ya no es lo que era. La introducción de tecnologías ha mejorado el proceso, ha facilitado la tarea a los sacadores y ha reducido el tiempo de extracción, lo que ha permitido contrariar la falta de mano de obra, aumentar la productividad y extraer más arrobas al día. En el descorche tradicional, los sacadores trabajan en parejas, alrededor del tronco, sobre las ramas del alcornoque, realizando incisiones en la corteza (sin llegar a la capa madre, que es sagrada y que sufriría con un corte) con la hoja del hacha, y usan el cable para desprender la corteza del árbol, como una palanca. Esta herramienta la están sustituyendo progresivamente por máquinas que realizan las dos primeras fases del proceso: una sierra mecanizada realiza el corte (vertical y horizontal) y, una vez hecho el corte, una tijera abre el corcho, para que se suelte más fácilmente. Como explica el ingeniero João Sobral, uno de los responsables de la compra de materia prima en Amorim Florestal, la introducción de máquinas en la saca se inició hace unos diez años, con la utilización de motosierras en la extracción de corcho. Luego, algunas empresas desarrollan prototipos adaptados a los alcornoques. «Hace aproximadamente tres años decidimos poner manos al asunto, en una colaboración con Covless, y asumir el proyecto. Hoy internalizamos el proceso de desarrollo de estas máquinas, pero aún estamos en fase de prototipo». Los prototipos, como los que se están usando en esta campaña en la finca Herdade da Pitamariça de Baixo, son «una motosierra pequeña de podas, adaptada con una parte electrónica, que nosotros desarrollamos, un sensor de humedad que permite saber a qué profundidad puede cortar la sierra sin dañar la capa madre», explica João Sobral. «Luego, vino la tijera, que es una tijera de poda de viñas adaptada. Mientras en las viñas se cierra, aquí en el alcornoque se abre para desplazar las dos planchas una a cada lado de la incisión».

La introducción de estos prototipos permitió extraer 250.000 arrobas de corcho en 2021 y, con la introducción de mejoras en las máquinas, se esperaba extraer entre 400 y 500.000 arrobas en la campaña de 2022, que transcurrió hasta finales de agosto. A pesar de la maestría de Feliciano, la falta de mano de obra para el trabajo agrícola es uno de los principales problemas de esta actividad. «La gran ventaja de la introducción de estas tecnologías es que con las mismas personas se va a poder extraer más corcho. Con la falta de mano de obra que existe, esto nos permite sacar todo el corcho, algo que de otro modo no lograríamos», concluye João Sobral.

La humildad del maestro

Feliciano Lopes nació hace 61 años, en Cortiçadas de Lavre, y hace 43 años que trabajaba en la saca del corcho, siempre entre mayo y agosto. También realiza otras actividades, siempre vinculadas a la tierra, hasta que un nuevo ciclo de saca empieza, en el siguiente mes de mayo. Siempre ha sido así y, pese a que se mantienen los ciclos en la sabia naturaleza, las cosas están cambiando. Cada vez es más difícil encontrar jóvenes que quieran abrazar la profesión. «Este cambio, la introducción de tecnología, está resultando beneficioso, debido a la falta de personal. Si no hubiera tecnología, se dejaría de sacar el corcho. La gente no quiere aprender, quieren buscar otros trabajos, no les interesan estos trabajos del campo».

Un aprendiz —novel, como los denominan— que quiera ser sacador tiene que empezar por saber trabajar con el hacha, explica Feliciano. Luego trabajará con un maestro, siempre en pareja, alcornoque a alcornoque, y tienen tres años para aprender, nutriéndose del saber hacer de quienes los forman. Tienen tres años para aprender a sacar el corcho, y luego será tiempo de «evolucionar», como comenta Feliciano. No está escrito en ningún lado, pero así es. «En mi caso y actualmente, con 61 años, todavía estoy aprendiendo», resume Feliciano. «También enseño, pero no lo sé todo. También aprendo».

Aprendiendo, Feliciano camina entre los árboles, siempre atento a lo que pasa alrededor. Un tractor que llega para recoger las planchas de corcho, llevando la carga que reposará en el bosque, y luego en la fábrica. Las mujeres que pasan, colocando las planchas recién extraídas en pilas, pintan los troncos con el año de la saca, desnudo el árbol. ¿Qué se siente? «Siento que le estoy haciendo bien al árbol. La extracción del corcho se realiza cada nueve años. Pienso que, al realizar la extracción del corcho, el árbol queda satisfecho. También lo agradece. Al limpiar el árbol por encima, también, al podarlo. No hay nada que no agradezca cuando se limpia».

En verano, los días son más largos, pero aquí se empieza muy temprano, el calor así lo obliga. A las siete de la mañana el grupo de sacadores ya está en el bosque. Trabajan toda la mañana, luego paran para comer, a las 12.00 h, y regresan a la saca después de la pausa, hasta las 16.00 h. Mirando el árbol, un sacador ya puede presentir si el corcho tendrá más o menos calidad. La «espalda» es la parte oscura, exterior, la «barriga» es la parte interior del corcho. Cuando la espalda está lisa, en principio el corcho será bueno. Pero nada está garantizado. Puede tener la culebrilla del corcho u otros problemas. Lo peor que un sacador puede hacerle a un alcornoque es «picar» el árbol. Es decir, llegar con el «hacha» a la capa madre y herirlo. Feliciano pasea entre los árboles y nos muestra algunos ejemplos, que dejan cicatrices en los alcornoques. Afortunadamente son pocos.

Abrir, trazar, tirar, juntar, llevar

En una campaña, todos los árboles marcados con el mismo año se descorchan, con independencia de su tamaño, su forma más lineal o torcida, o si tienen más o menos corcho. La secuencia es siempre igual: abrir (incisión vertical), trazar (incisión horizontal), tirar (desprender el corcho del árbol), juntar y llevar la carga. Esto quiere decir que un árbol con poco corcho dará exactamente el mismo trabajo que un árbol con mucho corcho, solo que generará menos. Los trabajadores, esta mañana son un grupo de 35, no dejan ni un árbol atrás. Ellos funcionan como un coro, una unidad que supera la individualidad de cada uno, respetándola. Exactamente como el bosque que tan bien conocen, donde cada alcornoque es único, y cada alcornoque forma parte de un todo, la dehesa, un sistema agroforestal donde la intervención humana fortalece la naturaleza, y viceversa. Y donde la tecnología contribuye, a su manera, a mantener el equilibrio.

«Sin industria no hay producción forestal, y sin producción forestal no hay industria»

Desde hace más de cuatro generaciones en la familia Pais de Azevedo, la finca Herdade da Sanguinheira de Codes, en el término municipal de Abrantes, es un ejemplo de buenas prácticas de gestión forestal, con gran atención sobre la sostenibilidad. En una entrevista a Amorim News, Joaquim Pais de Azevedo defiende un sistema de gestión agroforestal en equilibrio, que permita preservar y dar continuidad a este legado, con la mirada puesta en el futuro.

Son 620 hectáreas, dos zonas forestales atravesadas por un largo valle de regadío, con suelos de gándaras. En la finca Herdade da Sanguinheira de Codes, en la familia Pais de Azevedo desde hace más de cuatro generaciones, la naturaleza, el tiempo y la intervención humana crearon un sistema agro-silvo-pastoril donde plantas, animales y humanos conviven en armonía. La «columna vertebral» de este sistema, como explica el ingeniero Joaquim Pais de Azevedo, responsable de la finca, es el alcornocal, que ocupa el 70 % de la propiedad. Otros cultivos forestales, como el eucalipto y el pino manso, conviven con el alcornoque, y ocupan, respectivamente, el 15 % y el 4 % del terreno. Lo demás es zona agrícola (8 %) y zonas sociales (3 %, incluido un embalse, en el extremo norte de la finca, caminos y construcciones).

La historia de Sanguinheira, que Joaquim Pais de Azevedo y su hermana heredaron de su padre, está presente en cada trozo de tierra, en cada árbol plantado, en cada oveja que va haciendo el pastoreo, en régimen extensivo y rotativo, moviéndose por cada una de las siete parcelas cercadas que forman la propiedad, lo que promueve la regeneración del alcornocal.

Pero es en el futuro donde Joaquim Pais de Azevedo tiene puesta la mirada, consciente de que le corresponde, al igual que a las generaciones anteriores, preservar lo que le dejaron y, si se puede, mejorarlo. Para ello, cuenta con la ayuda de su hijo Joaquim Maria, de 26 años, que desde hace cuatro años trabaja en Sanguinheira.

La relación con el alcornoque y el corcho, ya hace mucho que está enraizada en la familia, y todo parece indicar que así seguirá siendo: «Aquí ya trabaja mi hijo, y mi nieto ya tiene también ese espíritu interiorizado por el alcornoque y el corcho», nos cuenta.

Premio de Buenas Prácticas de Silvicultura

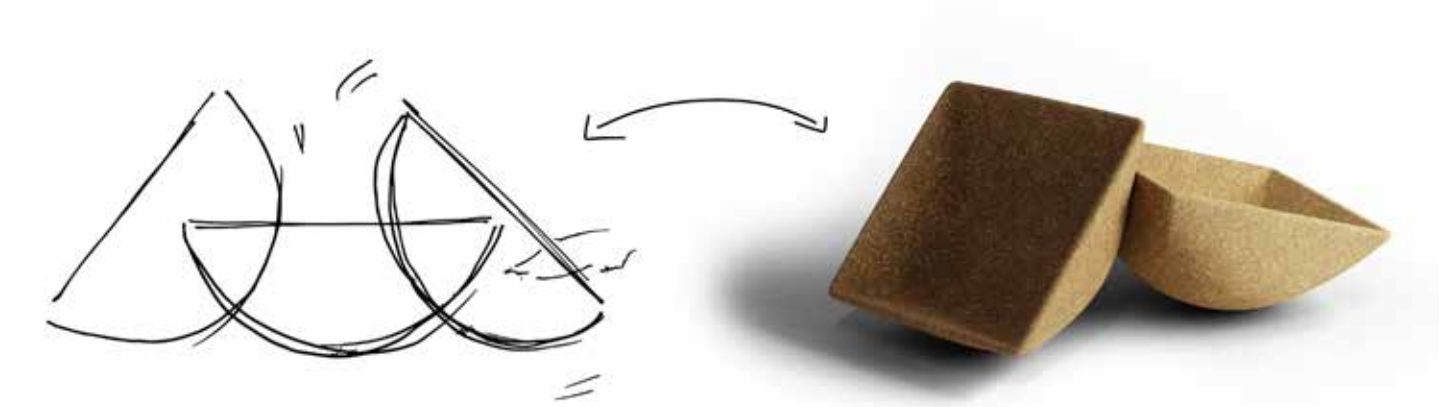
Fruto de este trabajo, en 2017, la finca Herdade da Sanguinheira de Codes recibió una distinción con el Premio de Buenas Prácticas de Silvicultura, otorgado por el Premio Floresta e Sustentabilidade. El productor forestal enfatiza la importancia de las buenas prácticas de gestión forestal, en concreto aquellas con mayor atención sobre la sostenibilidad, y destaca que lo que se realiza en la finca Herdade da Sanguinheira no es un caso único: «No somos ninguna excepción», afirma Joaquim País de Azevedo. «Gestionamos la dehesa como otros productores la gestionan. Gestionarla dehesa de una forma profesional, eficiente y que promueva la sostenibilidad acarrea elevados costes. Pero no gestionar bien la dehesa también tiene costes elevados: a corto plazo puede ser más fácil, pero a medio y a largo plazo el productor tendrá menos corcho y de menor calidad», resume. Roma no se hizo en un día, y una dehesa saludable, eficiente y sostenible tampoco. «Es un proceso largo, no se hace de un día para otro», subraya Joaquim Pais de Azevedo. «Pero es una cuestión de mantener el equilibrio, entre suelo, pastos, matas, alcornoques y animales. Y todo esto en simbiosis. Sin que cada una de las producciones comprometa a las otras».

Una de las formas de aumentar la rentabilidad de la dehesa se halla, desde el punto de vista de Joaquim Pais de Azevedo, en la cuestión de los servicios de ecosistemas. «La dehesa secuestra carbono, ayuda a regular el ciclo hídrico, a prevenir la erosión y es la base de una biodiversidad única. Estos son servicios de los que todos nos beneficiamos», afirma. «Estos servicios son un producto de la dehesa que no comercializamos y que deberíamos comercializar». La cuestión, para el productor forestal, pasa por la comunicación, pero no solo eso. «Nosotros, los productores, no logramos pasar este mensaje adecuadamente a la opinión pública en general. Quien defiende el bosque, quien defiende el medioambiente, quien defiende estos sistemas agro-silvo-pastoriles es el productor. Y el productor debe obtener la rentabilidad. Es un bien común. Pero tiene que haber voluntad política».

La evolución del sistema de extracción del corcho

En el futuro de la dehesa, esta cuestión tendrá que tenerse en cuenta, así como la evolución del sistema de extracción del corcho, para introducir, o diseminar, tecnologías que permitan mejorar el proceso de la saca. «El desarrollo de este tipo de máquinas ya tiene años, pero ahora tenemos a Corticeira Amorim que tiene músculo financiero, y tiene voluntad, y ha invertido mucho en estas tecnologías, y en investigación y desarrollo. Pienso que es algo muy bueno porque, quizá, es una de las pocas empresas con capacidad para llevar este sistema a buen puerto», concluye Joaquim Pais de Azevedo. También, en lo tocante a investigación e innovación, en particular en el sentido de profundizar en el conocimiento del alcornoque y del corcho, el Proyecto de Intervención Forestal, promovido por Corticeira Amorim, es estratégico: «Como líder mundial, considero que Corticeira Amorim tiene también obligación de estudiar científicamente este árbol, el alcornoque. Existe mucha tecnología en materia de producción y transformación del corcho, y ahora, como productor forestal, Amorim también apuesta por la investigación en este sector. Esto es loable, sin lugar a dudas, siempre y cuando ese conocimiento se comparta con toda la producción forestal. Sin industria no hay producción forestal y sin producción forestal no hay industria. Esto no es ningún lirismo: debemos estar brazo con brazo caminando en la misma dirección, con el mismo objetivo».

La irrepetible combinación de creatividad, innovación y diseño



Creado en febrero de 2022, ACC Design Studio de Amorim Cork Composites es un departamento multidisciplinario donde el corcho y el diseño se cruzan, inspirados por la innovación y la creatividad. Descubrir nuevas aplicaciones y funciones para el corcho y desarrollar todas las potencialidades del material,desde el concepto a la producción final, es el objetivo de este espacio, que lleva al corcho más lejos, con la sostenibilidad en el centro.

Raquel Laranjeira, de 29 años, está desde hace cuatro años en Amorim Cork Composites, donde entró directamente desde la universidad. Estudió Diseño industrial en la Universidad de Aveiro y completó su formación en París y Milán. Como tantos jóvenes de su generación, Raquel es una enamorada de los proyectos que marcan la diferencia y, por ello, trabajar un material totalmente natural, con las credenciales de sostenibilidad del corcho, es un sueño. Como miembro del equipo de ACC Design Studio, el departamento interno de diseño de Amorim Cork Composites, parte del trabajo de Raquel consiste precisamente en soñar. Llevar el corcho más lejos y encontrar maneras de hacer este material aún más apetecible y, sí, más sostenible, teniendo en cuenta toda la cadena de valor.
«Aquí en ACC Design Studio, queremos llevar cada vez más al mercado productos que sean verdaderamente sostenibles, desde el origen, al desarrollo, producción, envasado y transporte. Es un camino gigante» explica Raquel. «Sabemos que el corcho es un material sostenible, pero no está todo hecho. Por eso, los proyectos que más le gustan son los que nos dan espacio para hacer cosas nuevas y experimentar nuevos procesos. Por ejemplo, actualmente hemos logrado utilizar cáscara de arroz, un material que de otra forma sería desperdiciado, mezclándolo con el corcho en un nuevo compuesto».
¿Por qué es importante buscar materiales igualmente sostenibles que puedan funcionar con el corcho? Porque el corcho, pese a que es un material increíble, y natural, es un recurso limitado. «El corcho tiene muchas ventajas, pero no tiene que funcionar siempre en solitario. ¿Podemos hacer un panel de tendencias solo en corcho? Sí, ¿pero es necesario? También podemos usar cáscara de arroz, mezclada con corcho, y estamos, de hecho, pensando en alternativas para poner la economía circular en funcionamiento. Hoy en día tenemos que tener ese tipo de conciencia. Los diseñadores tienen que pensar en ello», afirma Raquel Laranjeira.

Del proyecto al producto

Pensar, proyectar, prototipar, producir. Eso es lo que el equipo de ACC Design Studio realiza, pensando, diseñando y materializando nuevos productos con corcho y descubriendo funciones nunca antes imaginadas para este material.
El estudio nació oficialmente en febrero de 2022, para dar respuesta, de una forma más estructurada, a los innumerables retos de desarrollo y gestión de producto que llegaban a Amorim Cork Composites. Utilizando diferentes tecnologías y siempre a partir del auténtico laboratorio de innovación, investigación y desarrollo que es i.cork factory, donde se desarrollan y prueban todos los prototipos de nuevos productos y soluciones, ACC Design Studio tiene como principal objetivo desarrollar nuevos conceptos para el corcho, dirigidos, sobre todo, a la casa, la oficina y el ocio.
Pero no solo: proyectos más experimentales y artísticos, como las colaboraciones recientes con Ai Weiwei y Pedro Cabrita Reis o el Summer Pavilion de la Serpentine Gallery, también entran en el dominio de ACC Design Studio.
En una vertiente comercial o marcadamente artística, se trata de un enfoque personalizado, pensado a medida de cada proyecto, que parte de un conocimiento profundo del corcho como materia prima de excelencia y que se apoya en una experiencia técnica única, que permite acompañar cada paso del proyecto.

Tres pilares de acción

Surgiendo de las necesidades del mercado y de los retos en torno a un material con un potencial único, que rápidamente se transforma en oportunidades, el estudio ACC Design tiene tres objetivos principales que funcionan también como los tres pilares de su actividad.
El primer objetivo consiste en desarrollar nuevos conceptos utilizando el corcho. Aquí, el equipo del estudio desarrolla conceptos *todo en uno* para diversas marcas, y propone productos de corcho exclusivos que responden a las necesidades de cada cliente. En este pilar, están todos los productos desarrollados con corcho para grandes marcas minoristas, en concreto, en el área del *packaging* de bebidas, y que muchas veces acaban por entrar en un «catálogo invisible» porque las marcas optan por no comunicar el diseñador y/o proveedor.
Luego, existe todo un trabajo de apoyo a proyectos, como es el caso de las ya mencionadas colaboraciones con grandes artistas internacionales, como Ai Weiwei y Pedro Cabrita Reis, pero también de colaboraciones con arquitectos y diseñadores en proyectos únicos. Este es el segundo pilar.
Para su gran retrospectiva en Lisboa, Ai Weiwei realizó una escultura en tamaño real de su cuerpo («Brainless Figure in Cork»), totalmente hecha de corcho, y Pedro Cabrita Reis escogió el corcho como materia prima para su interpretación contemporánea de «Las tres Gracias» (expuestas en el «Jardin des Tuileries» en París).

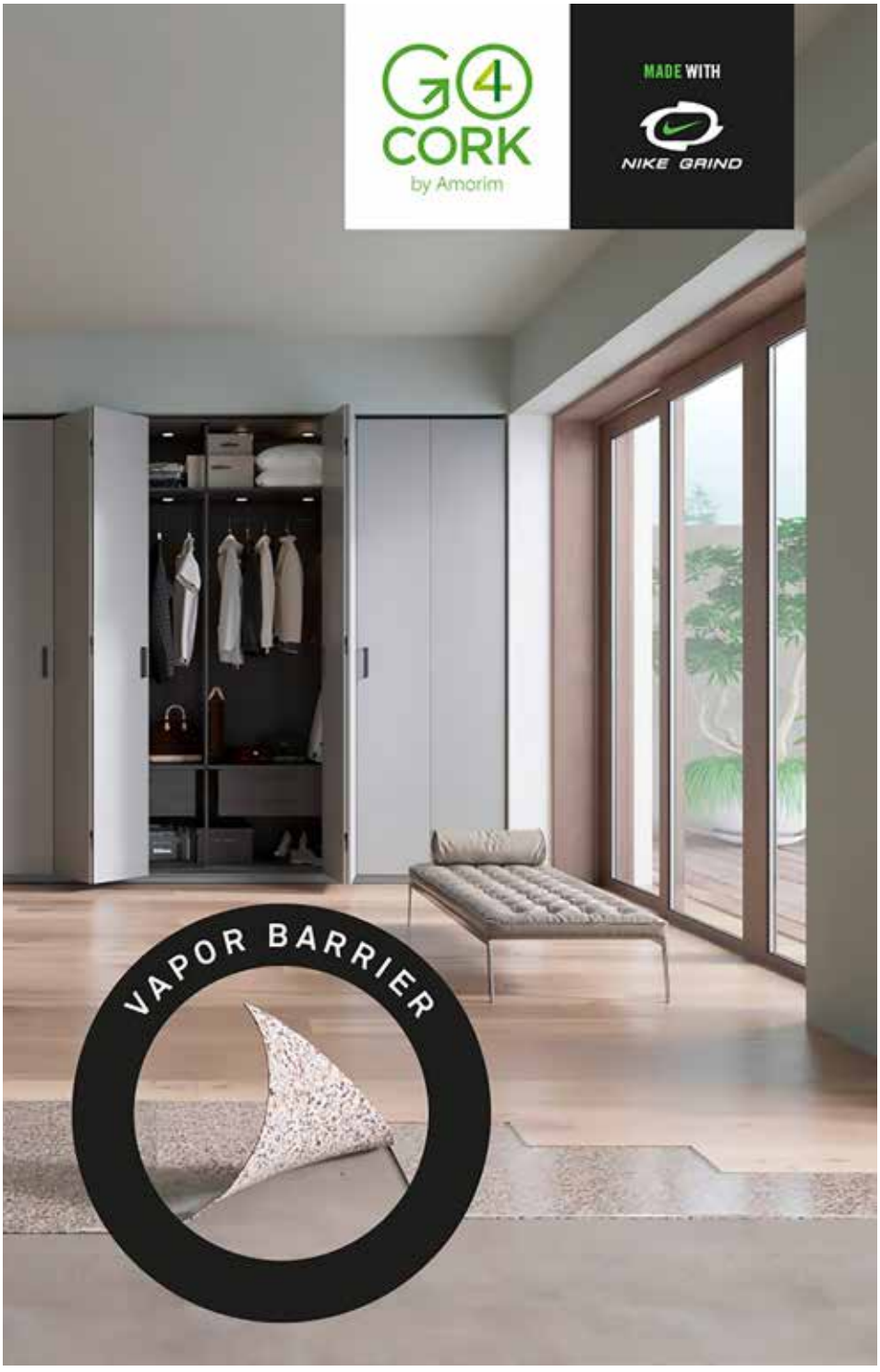
En ambos casos, el equipo de ACC Design Studio detrás del proyecto, acompañando y asesorando su desarrollo, tanto en materia de elección y comportamiento del material, como en la realización de las propias esculturas, utilizando tecnologías de increíble precisión, como el CNC, para «tallar» el corcho y obtener las formas deseadas por los creadores. «Aquí muchas veces el reto consiste en experimentar cosas nuevas, y sin la presión del mercado tenemos, de hecho, espacio para eso», resume Raquel Laranjeira, a propósito de estos proyectos.
El tercer pilar, absolutamente estratégico, es la educación y la influencia. «La idea es influir en los estudiantes de Diseño y de Arquitectura, en Portugal y en el mundo, para que usen este material, el corcho, para que los experimenten». Para ello, el equipo de ACC Design Studio realiza diversos *talleres* y formaciones, *online* y presenciales, transmitiendo conocimiento y herramientas para una aproximación creativa, e incluso disruptiva, del corcho. Lo hace en varias instituciones académicas de Portugal, donde el corcho es un material conocido, pero también en el extranjero, como en los talleres de verano de Boisbuchet (centro internacional de investigación de Diseño y Arquitectura), en Francia, o en un programa que arrancará en septiembre, con la prestigiosa ECAL (una de la diez mejores escuelas de Arte y Diseño del mundo), en Suiza, entre muchos otros ejemplos de colaboración.

© Juliette Bayen, 2021

Diseño, innovación y creatividad
En cualquier proyecto en el que ACC Design Studio esté involucrado, siempre habrá una combinación irrepetible de diseño, innovación y creatividad. Esto sucede cuando el equipo trabaja en un proyecto para un cliente externo (por ejemplo, Belvedere), cuando lanza nuevas referencias en un proyecto propio (por ejemplo, la colección de corcho y cerámica Alma Gémea) o cuando colabora con un diseñador internacional en el desarrollo de una línea de mobiliario (por ejemplo, Tom Dixon). Cada proyecto lanza una nueva mirada sobre el corcho, cada proyecto es una pregunta, y una (o varias) respuestas, cada proyecto representa la posibilidad de abrir otra vía para el corcho. «Desarrollamos el concepto desde cero», explica Raquel Laranjeira.

© Iwan Bann, 2012

Subpavimento con materiales reciclados de NIKE



Corticeira Amorim acaba de lanzar al mercado norteamericano un nuevo producto con materiales reciclados de Nike. El subpavimento Go4cork Blend con Nike Grind, producido por Amorim Cork Composites, busca causar un impacto positivo en el medioambiente a través de la creación de una solución sostenible que se basa en los principios de la economía circular. Amorim Cork Composites empleó en la composición de este producto compuestos de corcho y espuma de EVA, procedente de los excedentes del proceso de fabricación de calzado de Nike (Nike Grind).

La nueva solución se basa en una formulación que tiene como objetivo proporcionar un alto rendimiento al subpavimento. Esto debido a las características únicas que el corcho otorga a esta aplicación: durabilidad, confort, impermeabilidad, antivibración y aislamiento térmico y acústico. Según un estudio llevado a cabo por la consultora EY, el equilibrio de carbono del subpavimento Go4cork Blend con Nike Grind es negativo, y representa -5,5 kg CO_2 eq/m2. Esto quiere decir que este producto realiza un secuestro de carbono en la dehesa que es superior a las emisiones de CO_2 que resultan de su producción. El subpavimento Go4cork Blend con Nike Grind es, por ello, una excelente opción para quienes buscan una solución sostenible y de alto rendimiento.

António Rios de Amorim, presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim, subraya el hecho de que «el producto refleje una apuesta continua de Corticeira Amorim en el área de la economía circular, y asuma la sostenibilidad como un compromiso y como uno de los pilares estratégicos de actividad de la empresa».

Marca empleadora: la continua apuesta por las personas

En un entorno laboral especialmente dinámico, atraer, captar y retener talento es cada vez más un reto para las empresas. En Corticeira Amorim, una empresa marcada por la cultura familiar y el pragmatismo, pero también por la ambición y el coraje, ser marca empleadora es hoy una práctica común, que le valió al grupo el tercer puesto en la clasificación «Employer Brand Research 2022» de Randstad, en la categoría Empresas industriales.

¿Cómo se construye y mantiene vivo el espíritu de equipo en una empresa centenaria, líder en su sector, en un entorno de trabajo en el que conviven actualmente cuatro generaciones (*Boomers*, *X*, *Millennials* y *Z*)? ¿Cómo ha evolucionado la cultura empresarial en un contexto cada vez más competitivo, en el que la gestión del personal se actualiza constantemente para dar respuesta a los retos nuevos paradigmas del mundo laboral? ¿Cómo se posiciona y diferencia la empresa en el mercado frente a otros empleadores y con relación a posibles colaboradores? Alexandra Godinho, directora de Recursos Humanos en Corticeira Amorim, aclara que: «En los últimos años, nuestra marca de empleador ha evolucionado significativamente. Aunque no seamos una empresa de gran consumo, nuestra notoriedad ha aumentado claramente, tanto por los buenos resultados de la empresa, como por el hecho de haber pasado a comunicarnos con el exterior con mayor intención».

Los buenos resultados obtenidos por Corticeira Amorim en la clasificaciónde «Employer Brand Research», tercer puesto en la categoría Empresas industriales en 2022, primer puesto en 2021, confirman esta percepción. Se trata de una investigación que Randstad realiza todos los años, en el ámbito internacional, y que en Portugal se realizóen enero de 2022, ante una muestra de aproximadamente 5000 personas. Se pregunta a las personas con relación a las empresas que consideran que tienen mejores cualidades en determinadas categorías, y así es posible hacer un retrato de la forma como las empresas se perciben como más o menos apetecibles.

Con los pies en la tierra y la cabeza en las nubes

¿Y qué cultura es esta que caracteriza Corticeira Amorim y que contribuye, al menos en parte, a la forma como la empresa se posiciona y se percibe? «Si tuviese que destacar un aspecto en nuestra cultura, sería el pragmatismo. Desde luego muy conducido por nuestra gestión de primera categoría: tenemos que hacer que pase. Por ello, necesitamos personas muy orientadas a concretar», afirma Alexandra Godinho. «Cuando digo que tenemos los pies en la tierra y la cabeza en las nubes me refiero a ese pragmatismo, pero también a la motivación y la ambición que nos caracterizan, y que están allí arriba. En las nubes, en el sentido de soñar alto».

En una empresa con más de 150 años de historia, es la capacidad de complementar diferentes cualidades lo que marca la diferencia en la construcción de la marca empleadora. «Sentimos que, de hecho, existe una evolución en el concepto de marca empleadora. Corticeira Amorim se percibía como una empresa familiar, segura, estable y tradicional. Hoy la marca se consolida por sus buenos resultados, por el hecho de ser una empresa portuguesa líder internacional, por ser sostenible», indica la directora de Recursos Humanos de Corticeira Amorim. «Hoy en día, las nuevas generaciones valoran la sostenibilidad. La sostenibilidad nos proyecta, es un gran argumento», concluye.

Sin embargo, estas cualidades no bastan. El secreto está, literalmente, en las personas: «Cada vez más nos damos cuenta de que nuestra reputación y nuestra marca, como empleadores, están relacionadas con experiencias concretas de las personas. La principal fuente del concepto marca empleadora son las personas que trabajan aquí. Es la experiencia concreta de estas personas como colaboradores la que determina si nos recomiendan a su red de contactos», resume.

Un paisaje humano entre generaciones

En Corticeira Amorim, la contratación de los jóvenes es un objetivo claro. Por ello, el equipo de recursos humanos trabaja para contratar a jóvenes de forma diferenciada, estrechando los lazos y las colaboraciones con instituciones universitarias y desarrollando programas de prácticas. Dichos programas de prácticas han, asimismo, alimentado, en gran medida, la contratación de los técnicos de Corticeira Amorim a lo largo de los últimos años y han contribuido, de un modo fundamental, a que la empresa sea marca empleadora.

No obstante, esta apuesta por los jóvenes no compromete la puesta en valor de las generaciones más veteranas, y en ese equilibrio se halla la singularidad del paisaje humano de Corticeira Amorim: «En este momento tenemos esa mezcla de cuatro generaciones diferentes en un contexto de trabajo. El hecho de haber evolucionado tanto desde el punto de vista organizativo y tecnológico ha provocado profundos cambios. Hemos logrado evolucionar, cambiar incluso en materia de paisaje humano», resume Alexandra Godinho. «Hoy en día solo contratamos a nuevos colaboradores con el bachillerato, pero al mismo tiempo vamos reconvirtiendo a las personas que ya están aquí desde hace mucho más tiempo».

La evolución tecnológica obliga a una actualización permanente. En Corticeira Amorim, la transición digital y la introducción de nuevas tecnologías y procesos, transversales a todas las unidades de negocio acaban por condicionar la mano de obra. «El crecimiento de la empresa ha permitido absorber ese impacto, encontrar funciones para las personas y reconvertir a otras, formándolas para que puedan aprender más en determinadas áreas y reforzar sus competencias».

La actualización es un imperativo: «Para responder a este cambio de paradigma, tendremos que seguir apostando por las personas, porque lo que saben hoy tiene una gran probabilidad de quedarse obsoleto dentro de unos años. La gente tendrá que estar aprendiendo constantemente».

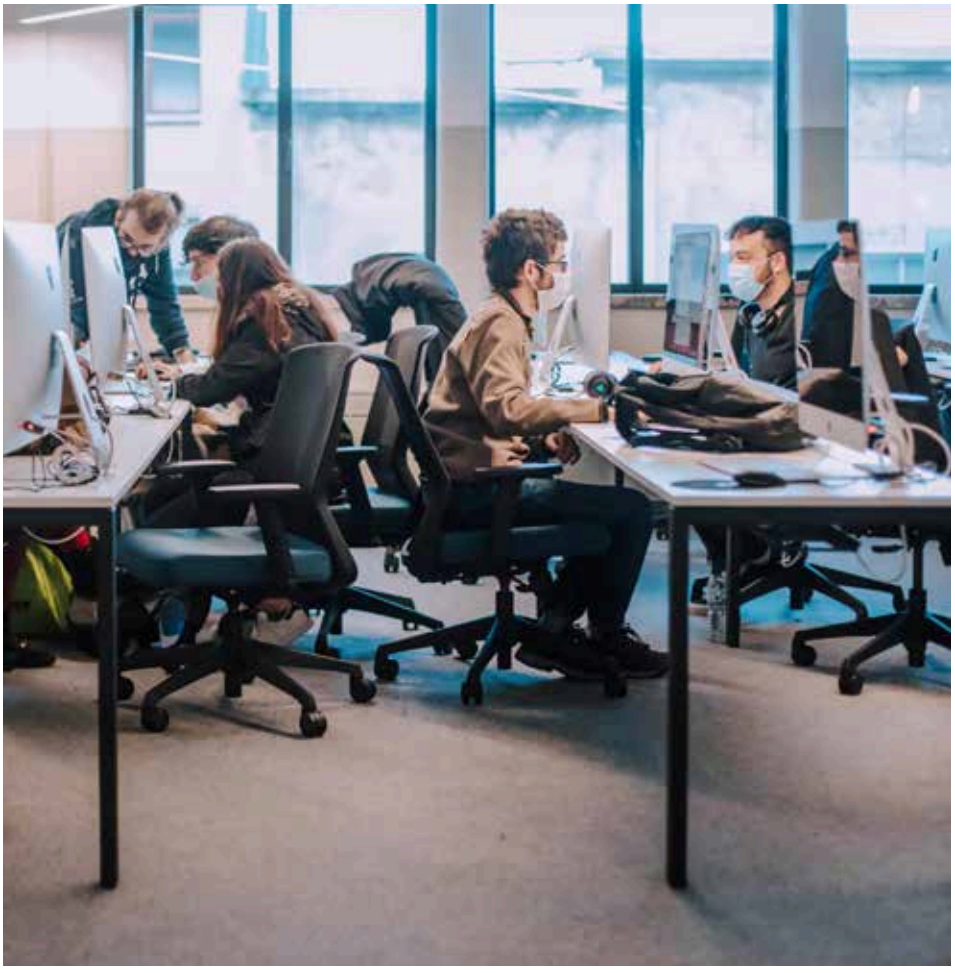
Nuevos retos de liderazgo

En un contexto postpandémico, se plantean nuevos retos de liderazgo y gestión de personas. Las modificaciones en el entorno social y la llegada de nuevas generaciones al mercado laboral han cambiado sustancialmente las reglas del juego. El teletrabajo se consolida con fuerza, el equilibrio entre vida privada y vida laboral es un requisito, ya no se busca un empleo para la vida y las personas están cada vez más disponibles para cambiar. Esto les crea enormes desafíos a las empresas, especialmente en lo que a retención de talento se refiere. «Los puestos incluso pueden ser los mismos», explica Alexandra Godinho. «Pero las sillas siempre están cambiando. Hay una nueva generación en el mercado laboral que claramente tiene un paradigma diferente. Coleccionan experiencias, quieren probar ya, y no quieren esperar por algo distante. Es una generación probablemente con una relación mucho más saludable entre el trabajo y los demás aspectos de la vida. Una generación muy centrada, con una enorme productividad cuando está concentrada y motivada. El tiempo que están con nosotros, están, de hecho, totalmente para nosotros».

42 Oporto, una misión repleta de oportunidades

Corticeira Amorim es socio corporativo de 42 Porto, la innovadora escuela de programación lanzada en París en 2013 que ahora llega a la ciudad de Oporto. Con base en un método que promueve el aprendizaje sin el formato tradicional de las clases, sin profesores ni horarios, en 42 Porto se aprenderá de manera práctica y se desarrollarán proyectos entre iguales, en un modelo semejante a un juego (ludificación). Así, y además de las competencias técnicas, cada alumno potencia la capacidad de comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas, tal como la creatividad, la autonomía y la resiliencia. Los únicos requisitos para presentarse al curso de 42 Porto, cuyas inscripciones están abiertas los 365 días del año, son tener el bachillerato completado y una edad igual o superior a los 18 años. El programa tarda entre 12 y 18 meses en concluirse, asumiendo una dedicación de unas 40 h a la semana. Antes de recibir el título, los alumnos tendrán una experiencia profesional en el área. Tras este conocimiento más profundo del mercado laboral, los estudiantes podrán regresar a 42 Porto para completar el curso con una especialización a su elección, entre ciberseguridad, desarrollo web o análisis de datos, entre muchas otras. La totalidad del programa de 42 Porto es completamente gratuita, dado que las matrículas las pagan los mecenas. Empresas, instituciones y organizaciones que, como Corticeira Amorim, ven en este proyecto «una misión llena de oportunidades», declara Alexandra Godinho, directora de Recursos Humanos de Corticeira Amorim. «Nuestra intención es maximizar los impactos de 42 Porto, aprovechando para nuestras empresas los muchos aprendizajes adquiridos a lo largo de los casi 10 años de éxito de esta pedagogía disruptiva. Esto tanto en lo que concierne a la formación de excelencia de los alumnos, como en la interacción que podamos tener en materia de prácticas y proyectos, o simplemente estimulando a nuestros colaboradores a implicarse sea a través de conferencias, talleres o mentorías».

El refuerzo del concepto de marca empleadora, el acceso al talento en el área de la tecnología y la posibilidad de explorar una red de contactos internacionales asociada a las escuelas 42 dispersas por el mundo (estas escuelas tienen actualmente más de 15.000 alumnos en 25 países), se constituyen como otras ventajas de la colaboración con la 42 Porto.



Amorim vuelve ganar el premio de Sostenibilidad de la revista World Finance

Corticeira Amorim ganó por cuarto año consecutivo la categoría «Wine products industry» de los premios de sostenibilidad de la revista World Finance. La empresa portuguesa fue, de este modo, reconocida por la promoción de la dehesa, la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas, por el fomento, apoyo e inversión en I+D+i, y por la puesta en marcha de los mejores principios, modelos y prácticas de la economía circular. Premisas que tienen como resultado un amplio catálogo de productos, soluciones y tecnologías de un rendimiento técnico superior, combinado siempre con credenciales de sostenibilidad sin igual en el mercado. El jurado de este importante galardón subrayó , asimismo, el compromiso de la empresa con la sostenibilidad alineado con las directrices de Global Reporting Initiative, la asociación a la acción 50 Sustainability & Climate Leaders, y la certificación FSC (Consejo de Administración Forestal) de gran parte de sus unidades de transformación. La eficiente energética, la gestión responsable de suministros y el impacto medioambiental positivo del producto fueron otras ventajas determinantes para la distinción. Se valoran igualmente el fomento de la formación, la seguridad y el bienestar, así como el desarrollo social, personal y profesional de todos los colaboradores y colaboradoras de Corticeira Amorim. Cabe destacar también para «la propuesta de valor a largo plazo de Corticeira Amorim, la emisión de obligaciones verdes por un importe de 40 millones de euros, la inversión continua en I+D+i, 10 millones de euros/año, y la estrategia de sostenibilidad fundamentada en los pilares medioambiental, social y económico». El jurado de los premios de Sostenibilidad de la revista World Finance enalteció, de igual forma, el balance negativo de CO_2 de los tapones de corcho de Corticeira Amorim, productos que contribuyen de manera «relevante a la descarbonización del sector vinícola».

Los mejores vinos del mundo usan tapones de corcho

Los tapones de corcho son los utilizados por el 91 % de los mejores vinos del mundo jerarquizados en el Top 100 de la Wine Spectator del año pasado. El número aplastante, que se revela en un estudio reciente llevado a cabo por 100 % Cork y por APCOR (Asociación Portuguesa del Corcho), confirma la tendencia de los últimos años: el tapón de corcho es el preferido por la gran mayoría de los consumidores de vinos. Por lo demás, 2021 surge como el año en el que existe un mayor porcentaje de vinos con tapones de corcho en el Top 100 de la Wine Spectator (esto desde 2016, fecha en la que 100 % Cork empezó a supervisar la lista). Otros tres números que prueban que el tapón de corcho es el favorito entre los tapones: entre 2010 y 2020, y el segundo en un informe de la consultora Nielsen, las ventas de vinos con tapón de corcho entre las 100 mejores marcas de alta gama crecieron un 97 % si lo comparamos con el 6 % de los tapones alternativos. También, según el mismo estudio, la cuota de mercado de los vinos de alta gama con tapones de corcho pasó en el mismo periodo del 47 % al 67,6 % y 31 de los 33 vinos americanos seleccionados en la lista Top 100 de la Wine Spectator se sellaban con tapones de corcho (94 %). La lista Top 100 de 2021 la encabezó Dominicus Estate, Napa Valley 2018, Château Pichon Longueville Lalande, Pauillac 2018 y Heitz, Cabernet Sauvignon Oakville Martha's Vineyard 2016. Wine Spectator, prestigiosa revista norteamericana especializada en vinos, elabora su lista anual Top 100 desde 1988. Los criterios de selección incluyen calidad, valor, disponibilidad e historia detrás del vino.

Nuestra gente

AMORIM

Sustainable by nature

www.amorim.com